

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PREMIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.  
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 2 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO. 3 Ptas. Trimestre.  
ULTRAMAR. 4 Ptas. Trimestre.  
Por menor. 5 céntimos ejemplar.  
Por mayor. 50 céntimos ejemplar.  
MADRID. Factor, núm. 7.

Los anuncios de primera plana, rotativos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente Havana, 8, place de la Bourse (París), en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley cada asunto pagará 20 céntimos por impreso de timbre.  
ADMINISTRACIÓN. Factor, 7.

AÑO L.—NUM. 15.129

Madrid Jueves 6 de Julio de 1899

EDICIÓN DE LA NOCHE

## EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE LA PAPELERA DEL CADAGUA DE BILBAO

BALNEARIO DE ZUAZO.—VEASE 4.ª PLANA.  
PARAGUAS, DIEGO, FUERTA DEL SOL, 15.

¡EUREKA!  
Fábrica de calzado de lujo.—Cecidoro, 11.

NO DEBE NADIE VIAJAR SIN LA BOTELLA SPARK-LETT. Único depósito «La Cochina», Arenal, 5.

### NOTA DEL DIA

## ¿A LO IMPORTANTE

El gobierno entregó a las disputas de los hombres su plan económico. Entrega después sus rectificaciones y sus juicios, sus impresiones y las economías que acuerda en los Consejos de ministros.

Las minorías parlamentarias independientes exponen su programa. Un día el Sr. Romero Robledo, otro el Sr. Canalejas, muy pronto el señor Mañera.

No se reduce la oposición a la negativa. Los oradores que combaten el presupuesto exponen ideas propias. No abandona el ministro de Hacienda su política; en todos los discursos se muestra transigente.

Pero con ser muy importante el conocimiento de los planes que presentan tan elocuentes diputados, lo sería más frente al gobierno el conocimiento del programa liberal, del programa de aquel partido que consideramos sucesor presunto de los conservadores, del programa del Sr. Sagasta.

Fue para la opinión un desencanto que el barón del Sauro Lirio no dijese cosa mejor en nombre de los liberales, sino la expresión de su deseo contrario a un cambio de gabinete. Hicimos notar la extrañeza. También se fijó en ella el Sr. Romero Robledo, también en su discurso el Sr. Canalejas. Y después de las palabras de tan grandes oradores, ya creemos que vendrá un programa del partido liberal.

Que no se diga a los fusionistas que con el alejamiento del Sr. Canalejas se alejó la aptitud para afrontar los problemas; y que sin la colaboración del Sr. Romero Robledo el liberalismo monárquico se refugia en la sombra y se defiende callando.

El carácter que debía tener la discusión del Mensaje se lo han dado con acierto estos dos oradores. Se discute a propósito de la contestación al discurso de la Corona, la hacienda del país. Por eso se aplauden los discursos, y más que en todos los otros extremos, en su parte económica, en su parte principal. Lo que hay que decir de la totalidad, debe decirse ahora. Las primeras figuras del Parlamento dejarán

hecha esa labor a los más modestos polemistas; y a ellos queda la otra más práctica de analizar el artículo, estudiar las estadísticas, confrontar los datos, y ganar en lo práctico el tiempo que se vaya en lo teórico.

Pero tiene que hablar el partido liberal. Hace falta que discorra sobre el crédito el Sr. Moré, y sobre las fuerzas contribuyentes del país el señor Puigcerver; que después será cosa fácil al Sr. Sagasta determinar las afirmaciones capitales que puedan traducirse en leyes inmediatamente.

Ni siquiera es preciso para este fin, y así lo ha entendido el ilustre jefe de los liberales, que se prolonguen ahora las sesiones de las Cortes, aunque menos sería precisa la prórroga si hubiera de continuar el silencio.

Más no hay duda que urgen aquellas afirmaciones económicas del partido para que pueda apresurarse el debate actual, y quedar el Mensaje votado en esta misma semana; así hubiera que alargar la sesión del sábado hasta el domingo por la tarde.

Ya están sobre la mesa algunos dictámenes de la comisión de presupuestos. Y reclama su discusión el país entero; que es preciso saber cómo quedan las leyes económicas, y ofrecer la demostración de que se oyen y se atienden los clamores públicos, para que se afirme el orden, se recobra la calma, y se despierte cuanto antes la confianza en la obra del Congreso y del Senado.

## DE ALEMANIA

FOR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

El cinematógrafo.—Descripción gráfica de las operaciones quirúrgicas.—Dimisión del ministro de Hacienda.—Sucesor probable.—Las huelgas de los mineros en Westfalia.

Berlin 6, 10:30 m.

Se han realizado notables experimentos con el cinematógrafo, puesto al servicio de la medicina, en la Universidad de Kiel, ante un auditorio distinguido.

Al acto asistieron el príncipe de Monaco, el famoso cirujano Von Eschscholtz y numerosos doctores, licenciados y estudiantes de medicina.

El notable cirujano francés M. Doyen, que estaba encargado de los experimentos, manifestó que ningún medio era tan útil para describir las operaciones quirúrgicas detalladamente, ni para impartir un tratamiento erróneo por el operador.

Mr. Doyen, por medio de algunas alteraciones en el cinematógrafo, le logró obtener una serie de fotografías de todas las fases de operaciones, desde que se corta con el bisturí hasta que se han colocado los vendajes. Todas las fases de las operaciones fueron mostradas con una exactitud maravillosa.

El médico francés aseguró que su invento sería de incalculables beneficios para los estudiantes de cirugía, siendo objeto de una calurosa ovación por parte de su auditorio.

El Kleines Journal asegura que el ministro de Hacienda, von Miquel, está resuelto a pedir su jubilación muy en breve.

Dicho periódico añade que será reemplazado por el presidente de la sociedad de comercio marítimo, von Zedlitz, quien, según el señor de Miquel, es la persona más apta para sucederle.

Dicen de Westfalia que los propietarios de las minas de Herne y Recklinghausen han despedido a todos los mineros polacos, que han sido los instigadores de las huelgas que han dado lugar a sangrientos conflictos en aquella región.—Holdeman.

## DE LOS ESTADOS UNIDOS

FOR CABLE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Las inundaciones en Tejas.—Espada de honor para Dreyfus.

Nueva York 6, 8:45 m.

Los daños causados por las inundaciones en el Estado de Tejas, se estiman en cuatro millones de dólares.

Han sido hallados más de 20 ahorcados hasta ahora; pero se ignora el paradero de otras muchas personas.

En Atlanta (Georgia) ha iniciado la señora Lucia Eichberg una suscripción popular para regalar una espada de honor a Dreyfus. Van recaudados ya más de dos mil pesos con dicho objeto.—Asor.

## TRIBUNA LIBRE

LO QUE HABÍA DE SUCCEDER

CARTA DE ZARAGOZA

Pues eso fué lo que sucedió. Comprendimos que después de la soberana paliza que habíamos recibido por fantarones, y no lo digo por los de fuera, no nos quedaba más remedio que armar el bombo, aguzar la inteligencia, y arañar los rincones de nuestra casa vacía gabela.

Y empezamos a rodar por las naciones vecinas buscando industrias que utilizaran los saldos del canal del Ebro y del Gállego y que dieran valor a nuestra agricultura.

Ya empezaban a vivir los viñadores asegurando la salida de sus frutos con las fábricas de alcohol; ya subían los jorvales de los braeros y de sus mujeres y chicos con el cultivo de la remolacha, ya estaban aprestándose todos los artesanos, labrando madera, moldeando ladrillo, fundiendo hierro y acicalando yaso para las grandes construcciones que aquí se preparaban.

Y entonces llegó ese maldito papel oficial que nunca nos trae más que desventuras, anunciándonos la mayor de todas: ¡el hambre! ¿Y para qué? Para aumentar esa fastuosa cohorte de administradores de nuestra miseria y para defendernos de una intervención extranjera.

¿Pues acaso los extranjeros no dejarán crear nuestras industrias, si quiera fuera para estructurarlas cuando dieran lugar?

Porque el tal proyecto ya nos ha segado dos nuevas fábricas de azúcar, la de ácido tartárico, las de abonos y productos químicos, la explotación de carbonas, la del potencial eléctrico y la de urbanización, las cuales se han dispersado como nuestras turbas ante las cargas de caballería. ¿Para qué más carga que lo que se lleva el Fisco?

Y por eso sucedió lo que debía suceder! Y por eso nos sucedió lo mismo en la mayor parte de los pueblos trabajadores.

Y entretanto, los de allí arriba, los olímpicos modernistas de los nuevos planes de enseñanza, los protectores de la industria naciente, ¡nos llaman rancios!

Es verdad; aun vestimos aquí de calzón corto; pero lo preferimos a sufrir esos decretos y leyes vestidos como los negros advenedizos, es decir, de fraz y sombrero de copa y el resto... en cueros.

Porque aquí, por debajo del pañuelo que sujeta nuestra cabeza, observamos, salvo raras excepciones, que nuestros estadistas, viejos para el estudio, vanos para el consejo y soberbios e infatigables siempre, toman por pretexto a por ignorancia una parte de las instituciones extranjeras, sin adaptarla ni modificarla a nuestras condiciones, y así resultan vestidas como el negro, lo cual nos haría desterrillar de risa si antes no nos hubiera costado lágrimas de sangre.

Si vieran por aquí... más vale que no vengan, porque no estamos para aros de oro; pero si tal fuera posible, los enseñaríamos la opinión que en el extranjero han merecido los tales planes gravando nuestras industrias más que allí, aun sin la protección que para las similares disfruta el alcohol y aun sin disfrutar aquí en el azúcar del beneficio de pulpas y residuos, sin crédito industrial sin primas de exportación, que allí compensan el escaso beneficio de la producción normal, y necesitada de capital triple de los que a igualdad de producción emplean en él.

¿No hay para qué insistir! ¿Cómo ha de coquechar a los batarras un atildado cortésano? ¿Cómo ha de sentarse el maquinista a comer al lado del uniformado patron? ¿Eso no sucede más que entre fabricantes y labradores, gente ordinaria!

Nada, que volveremos a ver al simpático investigador, soberano ungido por el caelico, almanero según las circunstancias, y en plena declinación ó con los de arriba ó con los de abajo. También es moderno el tipo.

Aragón ha sido siempre fiel. Ni separatista ni regionalista; desde que le tiran de la faja cuando con más ahínco se pone a trabajar, empieza a pensar si tienen razón sus vecinos. Si tanto tiran, no digo que no sacará sus papeles de los archivos de Lanuza y se acordará de que vive entre los hijos de Manuela Sancho y Agustina de Aragón.

Y entre los tres ó cuatro, podríamos hacer algo, ¿verdad que sí, maitos?

El de la calle del Pilar.

## CONSEJO DE MINISTROS DE ANOCHE

Se reunió a las diez y cuarto en la Presidencia y duró hora y media.

No asistió el señor ministro de la Guerra, porque continúa indisputado y había tenido que acostarse. Tiene desamplianza.

El Consejo se ocupó en primer término de las reducciones que podían hacerse en los presupuestos de gastos, respondiendo a los proyectos de los ministros y a los deseos del Parlamento y de la opinión, a fin de que en las conferencias de cada ministro con la comisión del Congreso pudiera indicar las rebajas que debía introducir en su departamento.

El señor ministro de Marina anunció desde luego que en la revisión de su presupuesto esperaba hacer una nueva economía, que podría calcularse en millón y pico de pesetas.

El señor ministro de Hacienda calculó también que pasaría de un millón de pesetas la cantidad que rebajaría en su departamento.

Y los ministros de Fomento y de la Gobernación quedaron igualmente en estudiar

sus presupuestos para ver qué rebajas podían hacerse.

En Consejo se habló de orden público. Los telegramas acusan tranquilidad en todas partes, excepto en Barcelona.

Un despacho de la diez de la noche dice que se había formado algún grupo en aquella capital y que la fuerza de policía procedió energicamente dominando el tumulto.

El ministro de la Gobernación negó que se hubiera disparado petardos.

Se despacharon varios expedientes de Gracia y Justicia. Hacienda y Fomento, figurado entre ellos el arreglo parroquial de la diócesis de Tarragona.

Dió cuenta el Sr. Silvela de haber recibido anoche, momentos antes del Consejo, a una numerosa comisión de azucareros, propietarios y labradores de la vega de Granada, presentada por el señor conde de Benalúa, cuyas aspiraciones son de armonizar todos los intereses de modo que pueda continuar el cultivo de la remolacha, que allí representa una verdadera riqueza nacional.

Hoy conferenciará con el señor ministro de Hacienda y presentará soluciones de conciliación.

También dió cuenta el señor presidente del Consejo de su conferencia y la del señor García Aliz, presidente accidental del Congreso, con el Sr. Sagasta, acerca de las tareas parlamentarias. El Sr. Sagasta opinó que no se haga innovación alguna hasta la votación del Mensaje, que recaerá, según los cálculos del gobierno, el sábado próximo.

Se llegó al acuerdo de que, aprobado el dictamen de contestación al discurso de la Corona, sean en lo sucesivo las sesiones de seis horas, de las cuales se destinarán cuatro a la discusión de presupuestos y las dos restantes a preguntas é interpeleaciones.

El señor presidente del Consejo manifestó a los periodistas que no había recibido telegrama alguno del general Jaramillo relativo a la vuelta de la comisión que fué a tratar con Aguinaldo de la libertad de los prisioneros españoles, y por lo tanto, nada se sabía de éstos.

De Alemania ha recibido telegramas anunciando que se activa el envío de barcos a las Carolinas, Marianas y Palcos para tomar posesión de aquellas islas.

A la vez saldrá el transporte español Alava para reparar las fuerzas que hay en dichas colonias.

Serán repatriados también los voluntarios indígenas de las Filipinas que se enviaron a las Carolinas, así como los trajes armatistas que se encuentran en estas islas si quisieran regresar a España, porque hasta ahora no han expresado ese deseo. Así lo manifestó ayer el Sr. Silvela a un fraile de dicha orden religiosa que estuvo a visitarlo en la Presidencia.

## LOS ALUMNOS DE INFANTERIA

FOR TELEGRAMA

Toledo 6, 1 m.

Ayer terminaron los exámenes del primer ejercicio.

En el segundo han sido aprobados: D. Juan Ortes Parera, 85.  
D. Fermín Ugarte y Ronra, 440.  
D. Antonio Torres Bastard, 689.  
D. Luis Lloret y Pastor, 1.133.  
D. Luis Ruiz Rafel, 1.514.  
D. José Monzón y Josa, 1.328.  
D. José Ponce de León, 1.422.  
D. Antonio Mendizábal y Garota, 1.600.  
D. Vicente Camarena Ortolá, 1.600.  
D. Manuel Prado y Díez, 1.613.  
D. Luis Casan y Querol, 1.615.

En el tercer ejercicio:  
D. Sebastián Fernández Rises, 205.  
D. Arsenio Caballero Fernández, 1.249.  
D. Ramón Marañel Rodríguez, 1.379.  
D. Valentín Gálauza Morante, 1.371.—López.

## LA GUERRA EN FILIPINAS

Edicto oficial.—Doce mil voluntarios al Archipiélago.—Las fuerzas que dispónará Otis.—Nuevos refuerzos.—Declaraciones de un general de voluntarios.—Hasta noviembre no se reanudarán las operaciones.—Regreso de Lawton a Manila.—Visita de Schurman a las Visayas.—Situación de Negros, Cebu, Bohol, Samar y Leyte.—El problema visayo.—Mindanao, Zamboanga y Basilán.—Visita a Volo.

Telegrafía al Daily Chronicle su correspondiente en Washington que el departamento de la Guerra ha publicado el primer edicto oficial respecto a sus planes para la organización de los regimientos de voluntarios para el servicio de Filipinas.

Nueve regimientos de infantería, que forman un efectivo de 12.000 hombres, van a ser enviados al Archipiélago.

Con estas tropas, y reemplazadas las bajas del ejército regular, el general Otis dispondrá de 42.000 combatientes.

Si no bastase este primer envío, se instruirá mientras tanto a 25.000 voluntarios que van a ser reclutados y para cuya medida fué autorizado MacKinley por el Congreso.

Los voluntarios que se alistaban ahora, no serán enviados a Manila hasta el próximo setiembre.

Todo ese tiempo se empleará en la instrucción de los nuevos reclutas, cuya presencia se considera innecesaria en Filipinas desde el instante en que en esta época no se puede llevar a efecto ninguna operación importante de guerra.

Un general de brigada de voluntarios que acaba de llegar a los Estados Unidos ha recibido órdenes de salir para Washington para ser consultado por el departamento de la Guerra.

Dicho general declaró que Otis necesita 50.000 hombres para soportar la rebelión y añadió que como la evasión de las lluvias dura hasta fines de noviembre, será imposible a los americanos intentar reanudar las operaciones hasta entonces.

El general Lawton ha regresado a Manila. Está satisfecho de sus operaciones en el Sur y dice que ha logrado establecer un sistema de empleados civiles indígenas del que se promete obtener grandes resultados.

El doctor Schurman, presidente de la comisión civil americana, ha terminado su visita de inspección a las Visayas é islas vecinas y ayer salió para los Estados Unidos.

Asegura que es excelente la situación de Negros. El pueblo redacta actualmente una constitución, de la cual se han dado copia.

La situación de Cebu y Bohol es tal, que ambas son ya realmente americanas y pueden ser ocupadas en cuanto lo crea conveniente el general Otis. Samar y Leyte están más infestadas por los tagalos, debido a su proximidad a la isla de Luzón.

El problema de las Visayas lo considera el doctor Schurman más político que militar. Cree que en el momento en que esa venecido Aguinaldo, ellos se someterán pasivamente. Mientras tanto todos desean la guerra.

En Mindanao hay 500.000 habitantes. Un tercio son paganos, otro cristianos y el otro tercio moros.

El jefe de la provincia de Zamboanga es

cabo un milagro... Aunque no fuera más que por la rareza de la cosa.

La viuda se había refugiado en un rincón de la habitación.

No podía hablar ni apenas moverse.

El recuerdo lígubre, el del fin trágico de su marido, que evocaba en ella la vista de aquel ahogado, la había convertido en estatua.

El trapero la interpeló diciendo:

—Señora, necesitaríamos una cama, y si queréis poner una a nuestra disposición...

—En la mía podéis meterle—se apresuró a proponer Mariana.

—¡Buena! Vamos entre vuestro hermano y yo a acostar en ella a nuestro moribundo. Calentad unas mantas de lana y unas toallas, preparad un cordial y, si las hubiese aquí, unas compresas de alcohol alcanforado. Empezaremos por darle unas fricciones. Después intentaremos, en caso de no obtener resultado por este medio, lo que esos señores de la facultad han bautizado con el nombre de respiración artificial.

—Pero camarada—le dijo el sargento,—después de un baño semejante no debéis tampoco encontraros muy a gusto...

—¡Oh, no os ocupéis de mí... Luego, si es que tenemos tiempo, veremos lo que se ha de hacer... Ocupémonos de vuestro príncipe...

Empezaron por coger a este último, el uno por los pies y el otro por debajo de los brazos para transportarle a la alcoba de la joven, y al ver que Mariana trataba de seguirles, el singular personaje la dijo con una cortesía y una dulzura en la voz, que contrastaban singularmente con su vestido, su estado y la brusquedad de tono y de modales que había demostrado hasta entonces:

—Señorita, vuestra presencia no nos es imprescindible para la aplicación del tratamiento que vamos a emplear. Con el auxilio de vuestra señora madre, si es que se siente con valor suficiente para ayudarnos, tendremos bastante. Tendré el gusto de llamaros cuando os necesitemos para algo.

Mariana se había quedado consternada. Cuántas veces el pensamiento del príncipe valiente la había tenido despierta en su cama, con brillantes pesadillas en las cuales el relato de Marcial se mezclaba con el recuerdo de las novelas que la habían permitido leer, ó que había leído á escondidas, de la excelente Ju-

na! ¡Y cuantas veces se había preguntado si llegaría a conocerle algún día!

Y he aquí que le había visto; pero no de pie, triunfante, resplandeciente en su gloria como el arcángel Gabriel ó como un San Miguel, sino tumbado, destrozado, anonadado, horrible, con el rostro lívido y convulso, con los labios blancos, con los párpados cerrados, con los cabellos pegados a las sienes y los vestidos, esos trajes modernos que llevados por un vivo, tan poco recuerdan las fantasías de los trajes de los héroes de novela; ajustados a sus rígidos miembros, chorreando agua cenagosa, llenos de barro y manchados de sangre!

En un principio había experimentado una de esas desilusiones de las cuales parece que nunca puede borrarse el efecto.

Después, poco a poco, aquella convicción de que su Dios no era más que un hombre, había hecho nacer en ella algo de imborrable que era ciertamente satisfacción.

Precipitado de su nube el príncipe encantador, el príncipe valiente, se parecía en todo a los demás mortales. No era ya más que un herido, un moribundo que había que tratar de sustraer a la ley común de la muerte.

Mariana podía sentarse a la cabecera de su lecho y prodigarle toda clase de cuidados. Era para ella una verdadera felicidad el poder serle útil en algo. No quiere decir esto que no tuviera otras ideas. El servicio prestado engendra agradecimiento, y el agradecimiento, bien guiado, es un sentimiento que lleva muy lejos.

Esto no lo ignora nadie, y las muchachas jóvenes y casaderas menos, las señoritas saben calcular como los matemáticos de profesión, las longitudes, cuando su corazóncito anda por en medio.

Inclinándose en la barandilla de la escalera, Juana Rifolet llamó:

—Mariana, puedes subir.

El señor de Kermor descansaba bajo las cortinas de muselina, reforzadas con tela rosa de la cama de la joven.

Su cabeza, con la palidez del marfil, resaltaba sobre la blancura de nieve de las almohadas.

Sus ojos permanecían cerrados, pero su rostro estaba más tranquilo.

Se adivinaba que un soplo ligero salía de sus labios, que empezaban a colorearse lentamente.

La viuda iba y venía por la habitación, de-

charle fuertemente la mano; es preciso que recuerdes quién es para que me le enseñes.

—Pero si apenas le he visto. La noche estaba tan oscura... También yo quisiera encontrarle algún día para demostrarle mi agradecimiento.

Lo merece y de lleno. Te aseguro que como llegue a conocerle, le daremos las gracias en común y pagaremos alguna cosita...

Juana Rifolet gruñía cariñosamente:

—Qué niña tan imprudente... Salir así por la noche, con un tiempo semejante, en un país que os es completamente desconocido. ¿Comprendes ahora a lo que te expones?

La joven la abrazó con efusión.

—Madre, perdonadme por haberme aprovechado de un momento en que estáis ocupada en las habitaciones superiores y en que Marcial había ido a buscar a Cipriano a Sevres para marcharme... Pero si supierais lo necesitada que estaba aquella pobre mujer que vive orilla del camino de hierro, no tenía que comer, ni un trapo en que envolver a su hijo. El esperar hasta mañana para llevarla unos cuartos y ropa hubiese sido cruel y no hubiese podido dormir en toda la noche pensando en ella.

La viuda insistió:

—Yo no prohibo que seas buena, pero si tu madrina llegase a saber lo poco que de tí hemos cuidado y que te dejamos tanta libertad, tendría el derecho de acusarnos de negligencia de dirignos reproches, y tan solo esta idea...

Mariana la interrumpió alegremente:

—Bueno, pues no os pasará nada si no decís una palabra de mi escapatoria y yo en cambio os prometo no volver a hacerlo.

—Además, desde hoy siempre que salga, no la perderé pisada y me constituiré en su acompañante aunque se niegue.

Y entredientes añadió:

—Es conveniente socorrer a los desgraciados; pero si el tal socorro le ha de costar a uno caro...

simos, de ese color que sin ser el del oro produce reflejos brillantes.

Era bastante alta, carilarga, y era preciso el testimonio de su pecho de maravillosos contornos para no favorecer el pensamiento de debilidad que parecía nacer en el pensamiento del observador.

La hubierais encontrado un poco pálida, a pesar del resplandor rojizo de la lumbre; y en efecto, lo estaba, debido al terror que había experimentado algunos momentos antes.

Aquella palidez, desmentida por el ardor juvenil de sus negros ojos, en los cuales brillaba la inteligencia y la bondad, no sentaba mal a su delicado rostro.

Su boca parecía a una de esas flores que habían dado el nombre a la villa; cuando se sonreía dejaba al descubierto una fila de perlas cuidadosamente engarzadas.

Al mismo tiempo que se calentaba, Mariana preguntó:

—¿Dónde está mi hermano Cipriano?

—Cipriano ha subido a acostarse—contestó el ex sargento, cuya fisonomía se entristeció de repente.

—¡Tan pronto!... ¡No me ha esperado aunque no hubiese sido más que para darme las buenas noches!... ¡Es un tunante!... ¡Lo que es mañana no va a ser malo el sermón que le voy a dar!

El caballero está enfadado. No ha querido cenar... Se ha enfadado con su estómago.

—¿Enfadado?... ¿Y por qué?

—Porque le he administrado una buena reprimenda.

—¿Una reprimenda?

—Sí, un jabón, una regañina, un sermón... Juana Rifolet se había quedado dormida al lado de la mesa, dejando la costura sobre su falda.

Marcial se aseguró que no podía oírle, é inclinándose hacia la muchacha, le dijo:

—Mira, hermana, mientras que madre duerme voy a decirte una cosa que tengo que confarte. No estoy contento de Cipriano. El chico trabaja mucho, es cierto, y nuestro primo, el maestro, no duda que con el tiempo llegue a ser un artista notable. Pero fuera del taller se divierte, corretea y se excede más de lo debido, teniendo en cuenta su edad... Además, se reúne con una infinidad de ganapanes que no me gustan nada.

—¿Cómo?

—Pílosos, unantes granujas, la escoria de París, es cierto. En el ejército no los quieren, y hacen perfectamente. Son unos soldados muy

EL CAPITÁN DREYFUS



(De una instantánea tomada al entrar en la prisión de Rennes.)

DE FILIPINAS

BERLÍN 5.

Carece de fundamento el rumor que ha circulado de existir diferencias entre el almirante alemán Diederich y el americano Dewey.

Telegrafían de Nueva York a los periódicos ingleses de esta mañana que se va a proceder a la organización de otros 10 regimientos de voluntarios con destino a Filipinas.

El gobierno de Washington está resuelto a proseguir la guerra con la mayor energía, enviando al general Otis cuantos recursos solicite.

En los centros oficiales de Washington se cree que cuando termine el período de las lluvias podrá conseguirse la completa pacificación del archipiélago, gracias a los considerables refuerzos que se enviarán allí.

La prensa americana, eco de la opinión del país, no lleva con paciencia la duración de la campaña en Filipinas; y mientras unos periódicos censuran acremente al general Otis, otros hacen responsable de este resultado al ministro de la Guerra, Alger, y no falta quien haga depender todo de una improvisación administrativa, porque el ejército americano usa fusiles del viejo sistema Springfield, mientras que los tagalos disponen de Mausers, mucho más perfectos.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

A las tres de la tarde llegó el vapor Puerto Rico, procedente de Manila. Conduce al coronel D. Germán Brandel; al comandante D. Rafael Pascual, que pató de un resaca; al capitán don Gregorio Bonilla, herido en la acción de Zamboanga.

Vienen cuatro individuos enfermos, 103 sargentos, 49 oficiales, 117 pasajeros particulares y 490 soldados.

Total de pasajeros, 838. Durante la travesía falleció un soldado de marina. La navegación ha durado cuarenta y dos días. Nació a bordo dos niños. También ha llegado D. Angel Moral, capitán del puerto de Zamboanga, herido en un hombro por el casco de una granada.

LA CONFERENCIA DE LA PAZ

PARÍS 6.

El Correo de la Tarde de Roma, después de hacer constar el fracaso de la Conferencia de la Paz y la violencia con que el coronel Schwarzhoff rechazó la proposición referente al desarme, exclama: 'Y pensar que el año anterior algunas imaginaciones fogosas habían lanzado la especie de que desde el suelo sagrado de Jerusalén, Guillermo II iba a proponer a las potencias el desarme universal.'

(NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Fin de la Conferencia.—Consulta de los delegados a sus respectivas naciones. —Ovación al czar.—Banquete en Amsterdam en honor de los congresistas.

Viena 6, 10'35 m. Conforme a noticias de origen oficial, procedentes de La Haya, la conferencia de la Paz no terminará sus tareas antes del 20 del actual, aunque en realidad sus trabajos terminarán el día 10 del corriente.

Los delegados de todas las naciones mientras tanto enviarán las proposiciones aprobadas a sus respectivos gobiernos y esperarán que éstos las devuelvan para firmarlas. Después de rechazar las proposiciones relativas al aumento de armamentos, toda la Asamblea tributó una ovación al czar. Hoy se celebrará en el palacio de Amsterdam una comida de gala en honor de los delegados de la conferencia. Los invitados irán de La Haya a Amsterdam en un tren especial.

CONSEJO DE MINISTROS

PRESIDIDO POR S. M.

Fue breve y de escaso interés.

El Sr. Silveira refirió en su discurso los acuerdos de anoche.

Habiendo de la agitación que se nota en varias poblaciones de España, dijo que el gobierno está cargado de razón y resuelto a proceder con energía contra los perturbadores del orden público, que no son estrictamente ni comerciantes ni industriales, sino agitadores de ansio.

Por lo que se refiere a los presupuestos, indicó el Sr. Silveira a S. M. el propósito del gobierno de aceptar todas las modificaciones posibles, en el sentido de reducir los gastos, aunque cree que las economías que así se logren no han de ser de mucha consideración.

Al referir sobre esto el estado de la opinión, dijo el señor presidente del Consejo, que si bien es cierto que en las manifestaciones del comercio y de la industria se ha clamado contra los gastos, ha sido en general, y no contra impuesto alguno determinado, como ocurrió en 1845 contra el de inquilinato que proyectó D. Alejandro Múniz.

Del viaje de la corte a San Sebastián nada se ha resuelto en Consejo. S. M. la reina no ha fijado la fecha y se cree que será del 12 al 15 del actual.

Asistió el general Polavieja al Consejo en buen estado de salud.

SENADO

SESIÓN DEL 6 DE JULIO

Se abre a las tres y media. Preside el señor Martínez Campos.

El Sr. Dávila pide documentos que estimen precisos para expandir su interpelación sobre orden público y elecciones.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueban los dictámenes de la comisión de actas, admitiendo al ejercicio del cargo de senador, a los Sres. Muñoz Morera y marqués de la Merced, elegidos, respectivamente, por Avila y Jaén.

Interpelación sobre enseñanza.

El Sr. Dávila censura el segundo turno en contra de la reforma del señor marqués de Fidal, diciendo que la enseñanza es función civil; que por desgracia está lejos la fecha en que pueda presentarse de la enseñanza oficial, aprendiendo el pueblo a instruirse asistiendo; que por el rumbo de hacer 17 planes de enseñanza en medio siglo no se va a ninguna parte; que se siente la necesidad de un código de Instrucción pública, y que el decreto del Sr. Fidal es reaccionario y anticonstitucional.

Se conceden al orador unos minutos de desahogo. Se reanuda el debate, jura el Sr. Muñoz Morera y continúa su discurso el Sr. Dávila diciendo que el Consejo de Instrucción pública había dado hoy un voto de censura al señor ministro de Fomento por ocho votos contra tres, contándose entre los ocho el del señor duque de Maudas.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 6 DE JULIO

Abre a las tres y veinticinco minutos. Preside el Sr. García Aliz.

Se lee y prueba el acta de la anterior. Pocos diputados y menos público en las tribunas que los días anteriores.

Se lee una exposición de la Liga de Contribuyentes, que, a propuesta de la Mesa, acuerda el Congreso que pase a la comisión de presupuestos.

Jura el cargo un señor diputado. Apoyan proposiciones de ley de interés local, que son tomadas en consideración, los señores marqués de Figueroa, Sánchez Quintana, Vigneto, Bergamín y Poggio.

El señor marqués de Villasegura dice al ministro de la Gobernación que puede darse el caso de que se interrumpa en Canarias el servicio de correos interinsular, por no haberse adjudicado aún un subasta.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

No hay, pues, el peligro que anuncia el señor marqués de Villasegura. El Sr. García Guerra solicita que la subvención destinada a ese servicio se aumente y se consigne en presupuesto.

El Sr. Dato contesta que la compañía encargada de ese servicio lo ha ofrecido continuar prestando un mes más, con lo cual queda tiempo para resolver el expediente y hacer la oportuna adjudicación.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

La marquesa de Astorga, hija de la condesa de Fuenclara é hija política de los duques de Sessa, ha dado a luz con felicidad una niña.

S. A. R. la infanta doña Isabel irá en breve a pasar una temporada al castillo de Epinay, residencia de su augusto padre el rey D. Francisco de Asís.

Ha marchado a París el Sr. D. Antonio Vedia y a La Granja la señora viuda de Alós. El viernes salen para Aspillias, el duque viudo de Bejar y sus hijos las condesas de Melgar y de Luna, los de Oliva y el marqués de Gibraltar.

La original verbena celebrada en casa de la señora de Ruiz del Arbol, produjo una cantidad de bastante consideración, la cual fue repartida por dicha caritativa dama, entre La Cuna de Jesús, la Sociedad protectora de los niños, las Siervas de María y otros institutos benéficos, socorriendo así muchas necesidades e implementando varias asociaciones filantrópicas.

El abate Faría.

TRIBUNALES

Per muerte de un pastor.—Los testigos.—El fiscal.

En la sección primera ha continuado la vista de la causa de que ya dimos cuenta. Ante el tribunal han desfilado varios testigos, que con corta diferencia han dicho lo mismo.

Sostenía uno que entre el difunto Francisco López y el Francisco Sánchez existía amistad antigua por ser ambos del mismo pueblo, y que el interfecto y los demás procesados eran también amigos, sin que entre ellos se sepa hubieran regañado jamás.

Pero en lo que respecta al hecho concreto de la muerte dada al Francisco López, nadie afirma nada.

Terminada la prueba testifical, el representante del ministerio público, Sr. Urbina, modificó sus conclusiones provisionales en el sentido de apreciar para uno de los procesados la agravante de reincidencia, retirando la acusación que había sostenido contra la mujer de Sánchez.

En la sesión de hoy han informado los letrados defensores, sosteniendo la inocencia de sus patrocinados y solicitando en su favor varadero de inculpatibilidad.

LO DE BÉLGICA

PARÍS 5.

Los periódicos belgas publican detalles acerca del escándalo que se produjo en el Ayuntamiento de Amberes.

Un concejal de la izquierda, el Sr. Royers, propuso que se dirigiera a la Cámara de Representantes un mensaje expresando el deseo de ver desechado—dijo—el inícuo proyecto de ley electoral.

Con este motivo el orador pronunció un violentísimo discurso atacando al gobierno, al cual calificó de reaccionario y clerical.

El público aplaudió estrepitosamente. El Sr. Dufour, de la derecha, contestó sosteniendo que los Ayuntamientos no tenían derecho a censurar al gobierno, por ser la misión de aquéllos exclusivamente administrativa.

El público interrumpió con sus voces al orador, quien no pudo proseguir su discurso.

Lo intentó varias veces; pero los espectadores comenzaron a gritar: ¡Mueran los ladrones! ¡Abajo las sotas! produciéndose un tumulto indescriptible.

Al fin se logró despejar las tribunas, y malos, y por consiguiente son pésimos ciudadanos. Empiezan por quitar un poco de tabaco para hacer un cigarrillo, y después roban dinero para comprar tabaco.

La joven se irguió diciendo: —¿Marcial... ¿puedes pensar?... Cipriano es honrado.

—Sí, sí, no digo lo contrario—dijo Marcial; —es honrado por ahora. Pero esto no obsta para que no le pierda de vista y desconfíe...

En primer lugar, no se ha criado al lado de madre, y después no hay medio de tenerle todo el día al lado, y por último, las malas compañías llevan muy lejos... Ellas fueron las que mataron a mi pobre padre... ¡Haga Dios que no pierdan a mi hermano!

Mariana le cogió la mano y le dijo con cierta alegría: —Vamos, vamos, es preciso que no exageres tanto... Cipriano tiene sus defectos. Yo los tengo también... Verás como nos corregimos los dos.

El ex sargento se retorció el bigote. —Hablemos de tí, que también la has hecho buena esta noche, que has estado a punto de encontrarte con algo peor que un insolente.

—¿Encontrar algo peor que un insolente, tan cerca de París?... Vamos, tú bromeeas... —No a fé mia, no bromeo. París es un monte con sus bandidos y sus lobos. Expulsados del centro por el gas y la policía, tanto los unos como los otros se refugian en los escondites, en los barrancos, en las cavernas de las afueras, y hay noches en que yo no daría dos céntimos por la piel de un individuo que se aventurase a cincuenta metros de la caseta de consumos ó del recinto de las fortificaciones.

Cesó de hablar de repente y se levantó de un salto, preguntando a su hermana: —¿Has oído?

La joven se había levantado igualmente. —Sí—balbuceó esta—ese grito... Es un grito pidiendo auxilio... Un grito de angustia... —No te lo decía ahora mismo! Se debe tratar de algún desgraciado al cual extranguilan...

—¿Dios mío! —¡Oh! pero procuraré que no se salgan con la suya y voy... Se dirigió rápidamente a la puerta. Cuando llegaba al dintel y que iba ya a poner el pié fuera de la habitación, Juana Rifolet, que se había despertado y que había comprendido en seguida que debía ocurrir algo grave, le detuvo diciendo: —¿Marcial, dónde vas?... ¿Qué ocurre?

—Madre, que piden socorro en la calle. Debe tratarse de algún incidente ó de algún crimen. Dejádme que auxilie al que lo necesita.

Pero Juana se agarró a su chaqueta y le dijo: —No saldrás... Hay peligro... El excelente joven trató de desahirse.

—Pues porque hay peligro, es por lo que debo acudir a donde piden ayuda. Su madre se abrazó a él. —Hijo mío, no, de ninguna manera; no, no quiero que salgas... ¡No quiero que te asesinen como asesinaron a tu padre!

EL PARLAMENTO ITALIANO

FOR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Roma 6, 9'15 m. Dices de Florencia que el diputado Pescetti ha sido abusivo en el proceso que se le seguía por su participación en los desórdenes de mayo de 1898.

Los médicos de Madrid pueden adquirir la patente para el ejercicio profesional en el año económico de 1899 á 1900 desde el día 7 del corriente, de nueve á una, en el domicilio del Colegio, calle del Barquillo, número 21.

La Asociación de la enseñanza privada nos ha remitido un ejemplar del reglamento del Montepío que ha establecido.

El objeto del mismo es dar socorros á los herederos de los socios, conceder jubilaciones por imposibilidad física, y realizar socorros á los socios enfermos ó sin colocación.

El reglamento está muy bien estudiado y hace honor á sus autores. Con el título de La Pequeña Revista, ha empezado a publicarse un nuevo semanario ilustrado que dirige D. M. Martín Rodríguez.

Por razones particulares y personalísimas ha renunciado á la defensa de Isabel Lucas Pons, autora del crimen de la calle Mayor, el letrado Sr. Betegón.

La Sala ha requerido á la procesada para que designe nuevo abogado. Ha fundado en Pasajes el buque de guerra Temerario, que se cree tendrá el encargo de recorrer la costa.

El Sr. D. Luciano Ruiz, director propietario del Diario de Abacete, ha fallecido en la capital de este nombre.

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar del proyecto de presupuestos, y damos las gracias por su atención al ministro de Hacienda, Sr. Fernández Villaverde.

En Teruel se ha celebrado una solemne procesión cívica en honor de los que hace veinticinco años murieron defendiendo aquella capital del asedio carlista.

Presidencia la comitiva el alcalde y el gobernador militar, y formaban parte de la misma comisiones del Instituto, círculos, sociedades, Cámara de Comercio, guarnición de aquella zona y Ayuntamiento con maceros.

La junta directiva de la Cámara de Comercio de Zaragoza ha ofrecido al Sr. Paresio, como recuerdo, una plancha de plata con una alegoría del trabajo, y en el centro se distingue un pilar y el escudo de Zaragoza.

Dicha alegoría ostenta la siguiente inscripción: 'Volvió con una hoja de olivo.' Y más abajo se lee: 'La Cámara de Comercio de Zaragoza á Basilio Paresio. Tributo á sus talentos, reconocimiento á sus desvelos y gratitud á sus obras.—La junta directiva.'

El gobernador civil ha ordenado se cierran á la una de la madrugada todos los puentes de agua establecidos en los pases públicos.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: GUERRA.—Reales decretos de personal. —Otros autorizando la adquisición por gestión directa de los materiales y efectos que se expresan.

GOBIERNO.—Reales decretos de personal. Para la úlcera del estómago y neurastenia gástrica, Elixir estomacal Saiz de Carlos.

REUMA.—No hay uno que se resista á las fricciones del Bálsamo antirreumático de Orive. Es el mejor calmante que usan los médicos para curar á sus clientes del dolor reumático y neuralgico. Farmacias de crédito.

Barcelona 6, 4,59 t. A las tres de la tarde llegó el vapor Puerto Rico, procedente de Manila. Conduce al coronel D. Germán Brandel; al comandante D. Rafael Pascual, que pató de un resaca; al capitán don Gregorio Bonilla, herido en la acción de Zamboanga.

Vienen cuatro individuos enfermos, 103 sargentos, 49 oficiales, 117 pasajeros particulares y 490 soldados.

Madrid, que piden socorro en la calle. Debe tratarse de algún incidente ó de algún crimen. Dejádme que auxilie al que lo necesita.

Pero Juana se agarró a su chaqueta y le dijo: —No saldrás... Hay peligro... El excelente joven trató de desahirse.

—Pues porque hay peligro, es por lo que debo acudir a donde piden ayuda. Su madre se abrazó a él. —Hijo mío, no, de ninguna manera; no, no quiero que salgas... ¡No quiero que te asesinen como asesinaron a tu padre!

Mariana estaba de pié, con las mejillas enrojecidas y los ojos en el fuego. —Madre—dijo con voz vibrante—si mi padre estuviese aquí, os diría: «Dejadle ir.» Es un cristiano, un soldado. Su deber es exponer la vida por salvar la de su prójimo que llama en su ayuda.

Pero la madre, con la testarudez y el egoísmo maternos, dijo: —Ya lo oís, no pasa nada... nada se oye... os habéis equivocado. Apenas había acabado de pronunciar estas palabras, cuando en el exterior se oyó un violento campanillazo.

—¡Llaman en la verja—dijo la joven con verdadero sobresalto. Juana suplicó: —Apagad la luz. Todo está cerrado. No nos movamos. —¡Oh, lo que eso, no!—contestó Marcial.—Parecería que tenemos miedo. Cogió con mucha calma la luz de encima de la mesa, y separó suavemente á su madre diciendo: —Veamos, mamá; es preciso que yo sepa lo que ocurre. ¡Suplico que no me van á comer los demonios!

—Y además—añadió la joven friamente,—que nosotros vamos contigo. —¡Con él! ¿Cómo pensar semejante cosa! La prudencia... Mariana se sonrió y resueltamente dijo mirando á su madre: —Mirad, mamá, yo creo que en este mundo la prudencia consiste en tener valor.

Hay quien pretende que en ciertas ocasiones las campanas tienen un alma y una lengua. Así lo hubierais jurado vosotros, cuando sonaba la campanilla en la verja de la Villa de

EL REY DE LOS DIEZMIL

los dos brazos cruzados y casi formando nudo. Al verle Juana Rifolet no pudo contener una exclamación de terror, Mariana más valiente dijo: —Venid.

Entraron en un salón del piso bajo. El portador del lígubre fardo, lo depositó en un sofá, que estaba situado al lado de la puerta; y en seguida cogiendo la lámpara que Marcial tenía entre las manos, dirigió la claridad hacia el cuerpo, que estaba tendido y que tenía la rigidez de una estatua funeraria y moviendo después la cabeza de una manera que nada bueno indicaba, murmuró: —¡Diable! temo el haberme mojado inútilmente.

Las dos mujeres se habían vuelto haciendo un movimiento de piedad. Marcial, que estaba acostumbrado á ver escenas mucho más terribles, se había adelantado curiosamente. De repente, hizo un brusco movimiento; con el dorso de la mano se frotó fuertemente los ojos como si quisiera ver mejor; y en seguida dijo con voz vibrante: —¡Demontr... Si es que no tengo telarañas en los ojos, creo que es él... Sí... no me equivoco. ¡Él es!

—¿Quién?—preguntaron con ansiedad la viuda y Mariana. —¡Mi héroe! Mi rey de los civiles. Mi valiente príncipe Odon de Kermor.

—El príncipe Odon de Kermor—repitió Mariana. Y atraída por una fuerza que no hubiera podido dominar, su mirada se dirigió hacia aquél cuyo nombre acababan de pronunciar.

El traperero se había arrodillado al lado del sofá y había aplicado su oído contra el pecho de Kermor. Permaneció inmóvil, recogido y atento durante un minuto, que pareció un siglo á los espectadores de aquella especie de auscultación. Cuando se enderezó, miró y preguntó á Marcial Rifolet: —¿Conocéis á este gentilhombre?

—¿Que si le conozco! Hemos peleado juntos y hemos desafiado á la metralleta rusa en Sebastopol, en un encuentro que no olvidaré nunca. —Entonces, si es posible, tratemos de salvarle.

—¿De modo que no está muerto? —¡Hum!... Que se yo, si no lo está la falta muy poco... si quisiera él salir llevar á

las Rosas de tal modo. Aquellos campanillazos furiosos, precipitados, incansables, invocaban de una manera urgente, en favor de aquél que la hacía hablar, el ayuda de los habitantes de la finca.

Estos habían acudido rápidamente al lugar donde reclamaban su presencia con tan enérgica como repetida insistencia. Cuando se acercaban á la puerta, una voz salió de un bulto que se agitaba en la sombra detrás de la verja. —¡Abrid, abrid pronto! Es cuestión de vida ó muerte.

Marcial Rifolet levantó la luz que tenía en la mano. —Un minuto—contestó.—Entendámonos antes. ¿Quién sois y qué pretendéis? La luz daba casi de lleno en el rostro de Mariana, que se hallaba situada casi al lado del ex sargento.

El individuo que había hablado contestó: —Soy el hombre que hace un momento ha protegido á la joven que os acompaña de las brutalidades de un granuja. —Es verdad, afirmó con la joven. Reconozco vuestra voz. Es la de la persona que me ha prestado un tan señalado servicio.

La otra contestó con impaciencia. —¿Lo qué pido?... Pues es sencillamente que me ayudéis á asegurarme si el hombre que acabo de sacar del Sena no es un cadáver... Pero démonos prisa por favor, á menos que temáis que yo solo pueda llevarme vuestra casa en el bolsillo.

—Oiga amigo, la precaución no indica cobardía—contestó Marcial—pero desde el momento en que sois el individuo que ha salido en ayuda de mi hermanita, estáis inscrito en mi corazón para que se os demuestre el afecto debido. Tomaos el trabajo de entrar.

La puerta de la verja giró sobre sus goznes y dejó el paso franco al traperero que hemos visto en el dintel y que seguimos después al interior de la taberna del Barbo Coronado propiedad de Serafín Robillard.

El aspecto del recién llegado causaba horror, sus vestidos estaban empapados y el hielo los había puesto tiesos, sus cabellos chorreaban agua y lodo, y su barba que el frío había puesto de punta estaba cubierta de estalactitas, se parecía en suma á una de esas figuras de bronce que adornan las fuentes de nuestros jardines al amanecer de un día de rigurosa helada.

Llevaba en la espalda un cuerpo inerte que se balanceaba y que sostenía suspendido por

los dos brazos cruzados y casi formando nudo. Al verle Juana Rifolet no pudo contener una exclamación de terror, Mariana más valiente dijo: —Venid.

Entraron en un salón del piso bajo. El portador del lígubre fardo, lo depositó en un sofá, que estaba situado al lado de la puerta; y en seguida cogiendo la lámpara que Marcial tenía entre las manos, dirigió la claridad hacia el cuerpo, que estaba tendido y que tenía la rigidez de una estatua funeraria y moviendo después la cabeza de una manera que nada bueno indicaba, murmuró: —¡Diable! temo el haberme mojado inútilmente.

Las dos mujeres se habían vuelto haciendo un movimiento de piedad. Marcial, que estaba acostumbrado á ver escenas mucho más terribles, se había adelantado curiosamente. De repente, hizo un brusco movimiento; con el dorso de la mano se frotó fuertemente los ojos como si quisiera ver mejor; y en seguida dijo con voz vibrante: —¡Demontr... Si es que no tengo telarañas en los ojos, creo que es él... Sí... no me equivoco. ¡Él es!

—¿Quién?—preguntaron con ansiedad la viuda y Mariana. —¡Mi héroe! Mi rey de los civiles. Mi valiente príncipe Odon de Kermor.

—El príncipe Odon de Kermor—repitió Mariana. Y atraída por una fuerza que no hubiera podido dominar, su mirada se dirigió hacia aquél cuyo nombre acababan de pronunciar.

El traperero se había arrodillado al lado del sofá y había aplicado su oído contra el pecho de Kermor. Permaneció inmóvil, recogido y atento durante un minuto, que pareció un siglo á los

El regionalismo no es más que una protesta contra esa exagerada uniformidad que predomina en las leyes.

Dentro de la unidad, hay que respetar los matices y variedades de las regiones. El regionalismo, como la naturaleza, es bello por su variedad.

Habla el orador del regionalismo, y dice que nació con la poesía, con la literatura y con los juegos florales.

En Cataluña existe, como en otros puntos de España, algún pequeño grupo de extraviados que sueña con independencias absurdas.

Pero, salvo ese pequeño grupo, los catalanes son buenos y leales españoles.

El Sr. Canalejas, jefe del gobierno, ha aceptado que la lengua catalana sea oficial, ni que Cataluña tenga su poder legislativo, ni que pague los impuestos que ella acuerde, ni nada de todo eso que forma parte del regionalismo que se defiende por algunos en Barcelona.

En las otras provincias no lo hay. ¿Qué piden esos a quienes el Sr. Canalejas llama regionalistas? Nada más que el derecho foral.

El mismo Sr. Cánovas, en el artículo 75 de la Constitución, dejó a salvo el derecho foral.

En sus proyectos de Código lo aceptaron los Sres. Buzalá y A. Ochoa Martínez.

Lo respaldó en sus bases el Sr. Silveira, y el mismo Sr. Canalejas formó parte de la comisión que dio dictamen.

¿Cómo, pues, lo parece ahora al Sr. Canalejas que el Sr. Durán y Bas quiere resucitar instituciones muertas?

Con el arreglo de las contribuciones a cada provincia, tampoco se causa al Estado ningún perjuicio.

En cuanto al clericalismo, dice que el gobierno nada ha hecho para merecer la acusación.

No ha atacado a las conciencias, no ha hecho nada que cohiba la libertad de los espíritus.

Defiende las reformas de enseñanza y sabe que aunque es partidario de las escuelas de artes y oficios, cree que ya se va abusando un poco de estas frases.

Pasemos al militarismo. El Sr. Canalejas atacó duramente al ministro de la Guerra.

Esto le llama la atención, porque el Sr. Canalejas, en el manifiesto del general Polavieja, es algo así como el padre de la criatura.

¿Quién no recuerda los elogios que el *Heraldo* dedicó al programa del general Polavieja?

¿Quién no recuerda que el Sr. Canalejas fue algo así como el *heraldo* de aquel programa y que estaba entusiasmado con la formación del nuevo partido?

Lo que ocurrió fue que, cuando se formó el nuevo partido, sus afiliados, al ver allí al Sr. Canalejas, dijeron:

«No, no, este es un hombre político y no nos conviene.»

Por mi parte, dice, en el partido en que nací morí.

El Sr. Romero Robledo: Es que S. S. evolucionó sin sentirlo.

El Sr. Planas: Yo estoy donde estaba. Su señoría es el que ha variado.

«Por qué se apartó el Sr. Canalejas del actual ministro de la Guerra, por qué se rompió aquel matrimonio y por qué su señoría atacó hoy tan duramente al general Polavieja?»

El Sr. Canalejas: ¿Y por qué no viene el general Polavieja a decir eso, en vez de decirlo su señoría?

El Sr. Mataix: Ya vendrá.

El Sr. Planas Casals alude a las tertulias del ministro de la Guerra, y dice que no se puede prohibir a un ciudadano que se reúna con sus amigos, ni que se reúna con sus amigos, ni que se reúna con sus amigos, ni que se reúna con sus amigos.

Defiende al ministro de la Guerra y sostiene que no obedece a favoritismo en los ascensos, pues ascendieron hombres de todos los partidos, entre ellos algunos amigos del general Weyler.

En lo relativo al presupuesto de Guerra, el general Polavieja acordó a la comisión de presupuestos y seguramente admitirá que se rebajen las partidas innecesarias.

Y vamos al capitalismo. Los tenedores de la renta son la riqueza que más debía pagar, según decía el señor Romero Robledo.

El Sr. Romero Robledo: No decía eso, yo lo decía.

El Sr. Planas: Me apena oír esas opiniones al Sr. Romero Robledo.

El Sr. Romero Robledo: No se apena su señoría, que yo le consolaré.

El Sr. Planas: No es una injusticia tratar de menear sus ahorros a los rentistas, que ya se han hecho viejos y han dejado el trabajo?

El Sr. Romero Robledo: No crea que todos los rentistas eran viejos.

Prosigue el Sr. Planas y Casals negando que el gobierno sea enemigo de la clase pobre.

Vamos a la segunda parte del discurso del Sr. Canalejas en la Cámara.

(Se oyen murmullos en la Cámara.) El Sr. Romero Robledo: Deje la mayoría oír al orador.

Varios señores diputados: No es la mayoría. El Sr. Planas y Casals alaba los presupuestos, diciendo que son una obra seria y concienzuda.

Interviene en el debate el Sr. Durán y Bas para defenderse de las acusaciones regionalistas que se le han dirigido y que no tienen fundamento alguno, puesto que es ministro de España y no de Cataluña.

Y se levanta la sesión a las siete y media.

PROVINCIAS

FOR TELEGRAMA

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Presupuesto municipal.

Almería 5, 7 t.

Representantes de la Cámara de Comercio y clases industriales de esta capital, se han presentado al gobernador D. Valentín Gómez, para solicitarle colosamente, en nombre del pueblo, por la modificación del presupuesto municipal y la supresión de los arbitrios.

La prensa hace grandes elogios de la conducta del gobernador.—El correspondiente.

Un coche en el mar.

Cádiz 5, 930 n.

Un carruaje que marchaba desde el astillero al muelle, al pasar por junto a la estación a pequeña velocidad, cayó al agua en la ensenada de Levante, por haberse espantado el caballo. Dicho sitio es cubierto fuertemente por las olas, al extremo de que no puede atracar en él ninguna embarcación.

La caída fue inevitable, rapidísima y de muy considerable altura.

Occupaba el vehículo el sobrecargo de la Transatlántica, Sr. Sotero Félix y sus dos hijos, resultando todos heridos.

La circunstancia de estar baja la marea, pues sólo habrá una vara de agua, evitó una catástrofe. El carruaje cayó de pie sin que el mayor se moviera del pescante, aunque también resultó herido. Las lesiones de los viajeros fueron producidos por la rotura de los cristales.

Acudió inmediatamente en auxilio de todos, y el jefe de la estación se llevó a su propio domicilio a los heridos, donde les asistió el médico de la capitana del puerto.—Noya.

Vapores correos.

Palma 5, 1130 n.

La compañía mallorquina de navegación Unión Comercial, ha dirigido una solicitud a la dirección general de Comunicaciones ofreciendo servir gratis un correo semanal de Barcelona a Palma, saliendo de aquí los jueves.

De accederse a la solicitud quedará esta-

blecido correo diario con la Península.—Burela.

Más vale así. Málaga 5, 820 n.

Son completamente inexacotas las noticias recogidas por los periódicos de Madrid, sobre alteraciones del orden público en esta capital.—Mencheta.

Asesinato y suicidio. Córdoba 6, 8 m.

Dicen de Montilla que se ha cometido un horrible crimen en un ventorrillo situado en el término de Fuente de la Higuera, donde fueron hallados los cadáveres de un hombre y una mujer que vivían maritalmente.

El juzgado salió inmediatamente para el lugar del suceso.

Las puertas de la casilla estaban cerradas por dentro y en una cama aparecían tendidos los cadáveres de Dolores León Plaza y Francisco Cabello Luque.

Ella tiene una herida en la parte superior interna de la mano derecha, y él otra en la parte lateral izquierda inferior del esternón, ambas producidas por arma de fuego.

Los dos estaban vestidos en el momento de la muerte, y se encontró la pistola con que se ha debido cometer el crimen.

Dolores León y Antonio Cabello vivían amancebados en dicha finca. Ella, que es casada y cuyo marido emigró a América, tiene dos hijos menores de diez años habitados en su matrimonio.

Antesnoche llegó Antonio, en ocasión en que se encontraba en la casa con un carrero de Priego, llamado Emilio Domínguez, que conducía frutas a Córdoba.

Antonio, después de saludarlos con cierto disgusto, pidió un vaso de vino, acabando por consumir todo el que había en la botella.

Después encargó a su amante que llevara los niños a una casilla de peones camineros que hay en las inmediaciones del ventorrillo.

El carrero entretanto acabó de cenar y salió a dar agua a las caballerías.

Algún tiempo después en esta faena, y al regresar de ella encontró cerrada la puerta del ventorrillo.

Entonces él se metió en su carro, que estaba en la explanada de la casa, y se echó a dormir.

Al poco rato oyó un disparo dentro de la casa, y sospechando que se había cometido un crimen, dio aviso a la guardia civil.

De las diligencias practicadas en el juzgado, parece averiguado que el móvil del crimen han sido los celos: que Antonio en un arrebato disparó un tiro sobre su amante, y que al verla muerta se quitó la vida con la misma arma, y sin moverse del lecho en que ambos estaban.—I.

Un principio de viajes.

Barcelona 6, 1210 m.

Ha llegado, procedente de Italia, el príncipe Genaro de Borbón, que saldrá hoy para Madrid.—Mencheta.

Gigantes y Cabezudos. Avila 6, 225 t.

La compañía de zarzuela que dirigen los Sres. Guillán y Zari, estrenó anoche en el teatro Principal *Gigantes y cabezudos*.

El teatro estaba de boca en boca.

El éxito que la compañía obtuvo no pudo ser más completo.

Todos los números de la obra fueron repetidos.

Llamó mucho la atención la decoración que representa una vista de Zaragoza, y la cual es original de D. Joaquín Acosta.

*Gigantes y cabezudos* darán muchas entradas al teatro Principal.—Correspondiente.

Viajeros regios.

Bilbao 6, 916 t.

La infanta doña Eulalia con los príncipes alemanes, vendrá el domingo de Cestona a esta población.

Se hospedarán en el hotel del capitalista D. Eduardo Aznar.

Permanecerán en Bilbao tres ó cuatro días, marchando a San Sebastián en el yate propiedad de Aznar.—Mencheta.

Estado normal.

Valencia 6, 6 t.

Tranquilidad completa.

La feria de julio está muy concurrida.

Ha marchado a Madrid el ex alcalde señor Aznar, para tomar parte en las tareas parlamentarias.

Han sido retiradas las fuerzas que había en las calles.

Sólo queda un retón en el teatro Principal.

Han cesado las patrullas de caballería.—Mencheta.

ASAMBLEA NACIONAL DE PRODUCTORES

Esta tarde han entregado al presidente interno del Congreso, Sr. García Aliz, los individuos que componen el directorio de la Asamblea Nacional de Productores, una exposición dirigida a las Cortes que contiene las siguientes peticiones:

1.ª Casa Real.—Que se acceda al deseo de la Casa Real de que sus dotaciones sufran el mismo descuento con que están gravadas las demás asignaciones que satisfacen al Estado por concepto de personal, teniendo en consideración que no se hallan exceptuadas por ninguna ley.

2.ª Cuerpos Colegiales.—Que se rebaje en una mitad por lo menos el presupuesto del Congreso y sea efectivo el descuento de sus empleados.

3.ª Cargas de justicia.—Revisión y liquidación de cargas de justicia y su conversión en Deuda perpetua al tipo de 75 por 100, haciendo desaparecer aquel concepto.

4.ª Clases pasivas.—Supresión inmediata de todo derecho pasivo por cuenta del Tesoro, restaurando en lugar suyo los antiguos Montepíos.

5.ª Severa revisión de pensiones jubilaciones y retiros otorgadas hasta la fecha, declarando nulas las concedidas indebidamente, fijándolas como límite máximo 3.000 pesetas anuales, y retirándose del todo a aquellos que poseen recursos propios para atender a su subsistencia.

6.ª Operación de crédito sobre el total resultante de esta revisión, contratando con una entidad financiera el pago íntegro de los haberes pasivos del Estado en términos que reduzca a una mitad la cifra anual que tenga que satisfacer al Estado, por repartirse la obligación en un número mayor de años.

7.ª Que se reduzcan los gastos de personal y material en una tercera parte; se suprima el Consejo de Estado, y lo Contencioso administrativo pase al Tribunal Supremo.

8.ª Que se suprima el ministerio, agregando a la subsecretaría de la Presidencia del Consejo de ministros, que de este modo tendrá razón de ser la dirección de los asuntos diplomáticos y consulares.

9.ª Que se supriman todas las embajadas, sustituyéndose algunas de ellas por plenipotenciarios.

10.ª Que se suprima el ministerio, encomendando al Tribunal Supremo la administración y gobierno del orden judicial.

11.ª Que se denuncie el concordato y se rebaje a 25 millones el presupuesto de obligaciones eclesásticas, poniendo esta suma a disposición del primado para que pueda

aplicarla libremente, de acuerdo con la Santa Sede, a las atenciones del servicio religioso de la nación, sin perjuicio de concordar luego nuevamente.

Guerra y Marina. Que el ministerio de Marina pase a ser una dirección ó inspección más del ministerio de la Guerra, y se reduzcan las fuerzas navales a lo preciso para mantener la comunicación con las posesiones españolas de África.

13.ª Que el contingente activo del ejército no exceda de 30.000 hombres.

14.ª Que se fije la plantilla del ejército activo en 3.000 generales, jefes y oficiales, considerando todos los demás como personal a extinguir, y que se amorticen las vacantes que ocurran en este personal.

15.ª Que la oficialidad excedente se destine a servir los empleos civiles que queden después de la reducción radical a que se refiere el núm. 24.

16.ª Que se supriman todas las academias de Marina y se reduzcan a una sola las de Guerra.

17.ª Que se dejen sin efecto los presupuestos extraordinarios de ambos ministerios.

18.ª Que se suprima la junta consultiva de Guerra, la de la cría caballar y la de reforma de las ordenanzas.

aplicarla libremente, de acuerdo con la Santa Sede, a las atenciones del servicio religioso de la nación, sin perjuicio de concordar luego nuevamente.

Más vale así. Málaga 5, 820 n.

Son completamente inexacotas las noticias recogidas por los periódicos de Madrid, sobre alteraciones del orden público en esta capital.—Mencheta.

Asesinato y suicidio. Córdoba 6, 8 m.

Dicen de Montilla que se ha cometido un horrible crimen en un ventorrillo situado en el término de Fuente de la Higuera, donde fueron hallados los cadáveres de un hombre y una mujer que vivían maritalmente.

El juzgado salió inmediatamente para el lugar del suceso.

Las puertas de la casilla estaban cerradas por dentro y en una cama aparecían tendidos los cadáveres de Dolores León Plaza y Francisco Cabello Luque.

Ella tiene una herida en la parte superior interna de la mano derecha, y él otra en la parte lateral izquierda inferior del esternón, ambas producidas por arma de fuego.

Los dos estaban vestidos en el momento de la muerte, y se encontró la pistola con que se ha debido cometer el crimen.

Dolores León y Antonio Cabello vivían amancebados en dicha finca. Ella, que es casada y cuyo marido emigró a América, tiene dos hijos menores de diez años habitados en su matrimonio.

Antesnoche llegó Antonio, en ocasión en que se encontraba en la casa con un carrero de Priego, llamado Emilio Domínguez, que conducía frutas a Córdoba.

Antonio, después de saludarlos con cierto disgusto, pidió un vaso de vino, acabando por consumir todo el que había en la botella.

Después encargó a su amante que llevara los niños a una casilla de peones camineros que hay en las inmediaciones del ventorrillo.

El carrero entretanto acabó de cenar y salió a dar agua a las caballerías.

Algún tiempo después en esta faena, y al regresar de ella encontró cerrada la puerta del ventorrillo.

Entonces él se metió en su carro, que estaba en la explanada de la casa, y se echó a dormir.

Al poco rato oyó un disparo dentro de la casa, y sospechando que se había cometido un crimen, dio aviso a la guardia civil.

De las diligencias practicadas en el juzgado, parece averiguado que el móvil del crimen han sido los celos: que Antonio en un arrebato disparó un tiro sobre su amante, y que al verla muerta se quitó la vida con la misma arma, y sin moverse del lecho en que ambos estaban.—I.

Un principio de viajes.

Barcelona 6, 1210 m.

Ha llegado, procedente de Italia, el príncipe Genaro de Borbón, que saldrá hoy para Madrid.—Mencheta.

Gigantes y Cabezudos. Avila 6, 225 t.

La compañía de zarzuela que dirigen los Sres. Guillán y Zari, estrenó anoche en el teatro Principal *Gigantes y cabezudos*.

El teatro estaba de boca en boca.

El éxito que la compañía obtuvo no pudo ser más completo.

Todos los números de la obra fueron repetidos.

Llamó mucho la atención la decoración que representa una vista de Zaragoza, y la cual es original de D. Joaquín Acosta.

*Gigantes y cabezudos* darán muchas entradas al teatro Principal.—Correspondiente.

Viajeros regios.

Bilbao 6, 916 t.

La infanta doña Eulalia con los príncipes alemanes, vendrá el domingo de Cestona a esta población.

Se hospedarán en el hotel del capitalista D. Eduardo Aznar.

Permanecerán en Bilbao tres ó cuatro días, marchando a San Sebastián en el yate propiedad de Aznar.—Mencheta.

Estado normal.

Valencia 6, 6 t.

Tranquilidad completa.

La feria de julio está muy concurrida.

Ha marchado a Madrid el ex alcalde señor Aznar, para tomar parte en las tareas parlamentarias.

Han sido retiradas las fuerzas que había en las calles.

Sólo queda un retón en el teatro Principal.

Han cesado las patrullas de caballería.—Mencheta.

ASAMBLEA NACIONAL DE PRODUCTORES

Esta tarde han entregado al presidente interno del Congreso, Sr. García Aliz, los individuos que componen el directorio de la Asamblea Nacional de Productores, una exposición dirigida a las Cortes que contiene las siguientes peticiones:

1.ª Casa Real.—Que se acceda al deseo de la Casa Real de que sus dotaciones sufran el mismo descuento con que están gravadas las demás asignaciones que satisfacen al Estado por concepto de personal, teniendo en consideración que no se hallan exceptuadas por ninguna ley.

2.ª Cuerpos Colegiales.—Que se rebaje en una mitad por lo menos el presupuesto del Congreso y sea efectivo el descuento de sus empleados.

3.ª Cargas de justicia.—Revisión y liquidación de cargas de justicia y su conversión en Deuda perpetua al tipo de 75 por 100, haciendo desaparecer aquel concepto.

4.ª Clases pasivas.—Supresión inmediata de todo derecho pasivo por cuenta del Tesoro, restaurando en lugar suyo los antiguos Montepíos.

5.ª Severa revisión de pensiones jubilaciones y retiros otorgadas hasta la fecha, declarando nulas las concedidas indebidamente, fijándolas como límite máximo 3.000 pesetas anuales, y retirándose del todo a aquellos que poseen recursos propios para atender a su subsistencia.

6.ª Operación de crédito sobre el total resultante de esta revisión, contratando con una entidad financiera el pago íntegro de los haberes pasivos del Estado en términos que reduzca a una mitad la cifra anual que tenga que satisfacer al Estado, por repartirse la obligación en un número mayor de años.

7.ª Que se reduzcan los gastos de personal y material en una tercera parte; se suprima el Consejo de Estado, y lo Contencioso administrativo pase al Tribunal Supremo.

8.ª Que se suprima el ministerio, agregando a la subsecretaría de la Presidencia del Consejo de ministros, que de este modo tendrá razón de ser la dirección de los asuntos diplomáticos y consulares.

9.ª Que se supriman todas las embajadas, sustituyéndose algunas de ellas por plenipotenciarios.

10.ª Que se suprima el ministerio, encomendando al Tribunal Supremo la administración y gobierno del orden judicial.

11.ª Que se denuncie el concordato y se rebaje a 25 millones el presupuesto de obligaciones eclesásticas, poniendo esta suma a disposición del primado para que pueda

aplicarla libremente, de acuerdo con la Santa Sede, a las atenciones del servicio religioso de la nación, sin perjuicio de concordar luego nuevamente.

Guerra y Marina. Que el ministerio de Marina pase a ser una dirección ó inspección más del ministerio de la Guerra, y se reduzcan las fuerzas navales a lo preciso para mantener la comunicación con las posesiones españolas de África.

13.ª Que el contingente activo del ejército no exceda de 30.000 hombres.

14.ª Que se fije la plantilla del ejército activo en 3.000 generales, jefes y oficiales, considerando todos los demás como personal a extinguir, y que se amorticen las vacantes que ocurran en este personal.

15.ª Que la oficialidad excedente se destine a servir los empleos civiles que queden después de la reducción radical a que se refiere el núm. 24.

16.ª Que se supriman todas las academias de Marina y se reduzcan a una sola las de Guerra.

17.ª Que se dejen sin efecto los presupuestos extraordinarios de ambos ministerios.

18.ª Que se suprima la junta consultiva de Guerra, la de la cría caballar y la de reforma de las ordenanzas.

SUCESOS

Robo en cuadrilla. En la madrugada de ayer se efectuó un robo a mano armada en la taberna conocida por el Santo Negro, sita en la carretera de Extremadura, núm. 214.

Vivía en dicha casa un matrimonio dedicado a la venta de licores, vinos y comidas, y antesnoche, después de cerrar la tienda, a las doce, se retiró a descansar.

Pocas horas habían transcurrido, cuando sintieron en la puerta de la casa ruidos sospechosos, e inmediatamente después se vieron sorprendidos por la presencia de seis hombres que, navaja en mano, les intimaron la entrega de cuanto dinero poseían.

Mientras dos de los bandidos se dedicaban a saquear la habitación, los restantes ataron de pies y manos al matrimonio, y después los seis huyeron tranquilamente, llevándose unas 4.000 pesetas en metálico, varias ropas y bastantes alhajas.

En las habitaciones dejaron olvidadas dos palanquetas y cinco barras de hierro de gran tamaño.

A las seis de la tarde de ayer fué el juez de instrucción, D. Baldomero Guillán, al lugar del suceso, con el objeto de practicar algunas diligencias.

Un desfalco. La causa de la detención de D. Enrique Rouget y Loscos, cajero de la compañía de Madrid a Cáceres y Portugal, de que dimos cuenta en la edición de la mañana, ha sido un desfalco de 11.700 pesetas que se ha descubierto en la caja auxiliar de dicha empresa.

Según nuestras noticias, el consejo había pedido varias veces al Sr. Rouget un balance de la caja que tenía a su cargo, y en todas las ocasiones se encontraba alguna dificultad para rendir las cuentas.

Se aseguraba también que el administrador del consejo, D. Juan Rózpide, recibió ayer una carta del Sr. Rouget y Loscos declarándose autor de la sustracción de fondos de la caja, y por esto se dio parte a los tribunales de justicia.

El administrador general del consejo presentó anoche la denuncia al juzgado de guardia, y el Sr. Guillán dispuso en seguida que los inspectores de policía del distrito del Hospicio se presentaran en la casa número 25 de la calle de Sagasta y condujeran al juzgado al Sr. Rouget.

A las diez de la noche se habían cumplido con éxito los órdenes del Sr. Guillán.

Parece que el detenido opuso alguna resistencia para salir de su casa.

Al entregarse al Sr. Rouget a los policías, sólo preguntó que dónde se le conducía, y una vez que su pregunta tuvo contestación, se encaminó entre los citados inspectores a la Casa de Canónigos, donde ratió su declaración.

Se decía entre personas que conocían anoche este suceso que el Sr. Rouget, al confesar su delito, dijo que el desfalco lo había hecho en el transcurso de dos años, y que la falta de recursos para

